

# BEATRIZ CARRETERO,

## Directora de Hijas de Cynisca

por María Valcárcel

### 1. ¿Cómo surge la idea de poner el foco en el deporte femenino para denunciar la violencia de la estructura patriarcal?

La idea del documental surgió hace ya cuatro años, a raíz de los Juegos de Río, yo digo que con la película estoy haciendo mi especial ciclo olímpico. Soy una gran aficionada al deporte y, sobre todo, al deporte hecho por mujeres; veo todos los partidos de todos los deportes posibles y en todas las competiciones, y me llamó mucho la atención, como a muchísima más gente, el cómo a pesar de los logros obtenidos por las mujeres deportistas durante esos juegos, el reconocimiento y el trato que recibían desde los medios de comunicación era terriblemente machista. Entonces, empecé a recopilar titulares, comentarios muy machistas y muy desagradables, y a pensar que sería interesante hablar sobre ello a través de los medios audiovisuales. Por otro lado, estuve, en el 2012, en los Juegos de Londres, y fui conociendo a familiares, amigos de varias deportistas, que me iban contando cómo era su situación a nivel de recursos y de sueldos. Todo esto unido a que yo también he hecho deporte, aunque

no a nivel profesional, y he vivido determinadas situaciones desagradables en ese sentido, empecé a pensar que sería muy interesante hacer una película sobre ello que además estuviese protagonizada completamente por mujeres. Me apetecía hacer una película contada desde la visión de las mujeres ya que llevamos 120 años de cine viendo películas protagonizadas por hombres, realizadas por hombres y contadas desde el punto de vista masculino, me apetecía contar esa historia. Además todos los proyectos que yo he hecho, ya sean cortometrajes o documentales, siempre intento que tengan una reivindicación a nivel de derechos humanos, y me parecía que era la mezcla perfecta hablar de esta desigualdad de género en el deporte, que unía todas esas necesidades.

Yo soy feminista desde que tengo uso de razón, no concibo el mundo sin feminismo y pensaba que la unión de cine y deporte y feminismo era una herramienta muy potente para poder intentar cambiar las cosas y algo que muy poquitas veces se ha visto.

### 2. El hecho de contar historias de discriminación de género no ha debido de ser un proceso fácil, ¿cómo te planteaste el rodaje?

Hacer “Hijas de Cynisca” ha sido un proceso complicado, han sido cuatro años de mucho esfuerzo, sacrificio, de meses y meses de trabajo, de lunes a domingo, de doce horas diarias, para sacar adelante la película, porque además soy productora, directora, coguionista y también participé en el montaje de la película, también llevo las redes sociales, prensa y comunicación; ha sido un esfuerzo, como nosotras decimos, un esfuerzo cynisco, pero, a su vez, de cosas bonitas, gratificantes, de mu-

chísimo aprendizaje a nivel profesional y a nivel personal.

He sufrido también, a lo largo de la realización de la película, algunas de las discriminaciones que sufren las propias deportistas y que cuentan en la película, por ejemplo, la falta de ayudas de empresas privadas o de instituciones públicas; sí que tengo varios patrocinadores que apoyan la película de corazón y que luchan por la igualdad en el deporte y en el resto de nuestra sociedad, pero me he encontrado empresas que me decían que no podían patrocinar la película porque les parecía que era discriminatoria hacia los hombres, por qué no aparecían hombres en ella o por qué no me planteaba que el 50%

Día 27 | 18.00 h  
Codex Cinema

· Proyección e coloquio:  
“Hijas de Cynisca”



de la película estuviere protagonizada por hombres para hacer que ellos fuesen al cine. Consideraban que una película protagonizada exclusivamente por mujeres iba a hacer que solo el 50% de la población fuese a ver la película. La sugerencia ha sido: si introduces hombres y el punto de vista masculino en la película, entonces podrías tener un apoyo que de otra forma no podrías tener.

A la hora de hacer la película, tanto en sus fases de guion, preproducción, rodaje, montaje, postproducción, distribución, promoción, no he encontrado ningún obstáculo en sí por el hecho de hablar sobre la discriminación de género en el mundo del deporte, que al final no es más que un reflejo de lo que ocurre en el resto de la sociedad. Salvo lo comentado anteriormente.

La película ha ido teniendo bastante apoyo a nivel moral, de ayudar cada uno como pueda, con el boca a boca, con su trabajo, con las herramientas que tiene cada uno. Los mecenas del crowdfunding que lanzamos al principio, medios de comunicación especializados en deporte femenino, asociaciones que luchan por la igualdad porque tengamos nuestro sitio y nuestra voz y he tenido también el apoyo de nuestra industria; no he sentido ninguna discriminación por estar haciendo este tipo de película. Y, por supuesto, el apoyo enorme de las deportistas que aparecen en ella, también de las entrenadoras, de Paloma del Río, que es periodista, y de muchísimas más deportistas y mucha gente vinculada con el deporte, que ha visto en ella una gran herramienta de concienciación, de sensibilización y un altavoz para denunciar, para contar todo eso que han estado viviendo tantísimos años y que todavía sigue sucediendo. La película es una forma de intentar cambiar todo esto, de poner nuestro granito de arena para conseguir esta igualdad.

### 3. ¿Cómo ha sido el proceso de armar un documental como “Hijas de Cynisca”?

Yo empecé a escribir el guion, para escribir este guion iba planteando la estructura de todos los temas que yo quería que aparecieran en la película, de todo lo que yo quería preguntar a cada una de las entrevistadas y, a su vez, iba buscando estudios, artículos, libros relacionados con la mujer en el deporte, con la discriminación de las mujeres en el deporte. A la vez, fui planteando una lista con todas las protagonistas que yo quería que estuvieran en la película y fui creando esa lista soñada, como yo digo, la cual he conseguido que esté en

la película. Es una de las cosas que más orgullosa y feliz me hace, el ver que esos nombres que yo puse en esa lista están en mi película. Fui contactando con ellas de diferentes formas, les fui hablando del proyecto y les fascinó, querían estar en él, todo era ilusión por estar en la película, por tener esa ventana desde la que contar sus experiencias y las de otras compañeras; iba reuniéndome con ellas y viendo qué podían contarme, qué podía aportar cada una, y, al mismo tiempo, fui creando el equipo técnico. Quería que fuese un equipo de gente muy concienciada con el tema, gente profesional pero también que estuviese muy vinculada con la lucha de los derechos de las mujeres. A la hora del rodaje hicimos entrevistas de casi tres horas de duración con cada una de ellas. Había muchísima información, muchísimas anécdotas, muchas historias, historias muy duras, muy indignantes, algunas muy sorprendentes y, a la vez, llenas de fuerza y de posibilidad de luchar por cambiar todo esto. ¡Vamos haciendo las entrevistas e íbamos grabando también recursos de distintas disciplinas deportivas porque yo quería que hubiese el mayor número posible de deportes representados, tanto en las protagonistas como en las imágenes de recursos que fuésemos obteniendo. Fuimos a varias ciudades, buscábamos también que hubiese campeonatos de todo tipo para ir teniendo todos esos recursos deportivos y a su vez íbamos haciendo las entrevistas con cada una de ellas en localizaciones especiales que también nos contasen cosas para la película. La fase de montaje fue la más dura, la más larga, había que conseguir unir las experiencias y las historias de trece personas y también hablar de muchos temas que eran fundamentales, como la diferencia de sueldos, de recursos, la falta de patrocinios, la falta de visibilidad en los medios de comunicación, el trato de la mujer deportista cuando existe esa visibilidad, la sexualización del deporte en la infancia, los referentes femeninos. Era importante también que en la película hubiese propuestas para cambiar todo eso, que no fuese solo una denuncia de esta situación sino que también se diesen las claves sobre qué cosas hay que cambiar.

### 4. ¿Qué ha supuesto para ti realizar un documental sobre esta situación que está teniendo un eco social tan grande? ¿En qué te ha cambiado? ¿Sientes que hay un antes y un después de “Hijas de Cynisca”?

Un crecimiento a nivel profesional y a nivel personal enorme, creo que Cynisca la he podido hacer gracias también al bagaje que tengo de los más de 20 años dedicándome a los medios audiovisuales; es el resultado de todo ese esfuerzo, de todo ese trabajo, de esos conocimientos adquiridos en todos estos años, y también un aprendizaje muy grande a todos los niveles por la



gente que he ido conociendo durante el camino de creación de la película, que ha sido mucha, tanto gente relacionada con el mundo del deporte, del feminismo, con los medios de comunicación y sobre todo, ese público que vas conociendo en cada una de las proyecciones que para mí es el mayor regalo.

Cada vez que estoy en una sala de cine y veo en la gente la sorpresa, la indignación, el dolor, la tristeza, las ganas de querer acabar con todo esto, de querer cambiar, de buscar entre todos soluciones, todo esto me ha hecho enriquecerme muchísimo, es precioso cuando acaba la película y hacemos el coloquio y la gente esta deseando contar también sus propias experiencias relacionadas con ello, porque lo que ellas cuentan, al final, es algo que hemos vivido todas las mujeres a lo largo de nuestra vida, desde que somos pequeñas, en las profesiones que tengamos, en el entorno en el que vivamos, todas hemos sentido cosas parecidas. Al final fue un reflejo, lo que ocurre en el deporte es un reflejo de lo que pasa en el resto de la sociedad, es más, yo creo que el deporte es el ámbito en donde más discriminación hay hacia la mujer y donde menos conscientes somos de ello. Cuando ese público es consciente de todo esto, ya sabes que estás consiguiendo algo.

Yo creo que sí que puede haber un antes y un después de “Hijas de Cynisca”, a nivel personal lo hay, a nivel del equipo que ha estado trabajando en la película también, a nivel de las protagonistas también, y creo que en ese

público cuando ven la película también hay un antes y un después porque les hace ser conscientes, les llena de energía para que cada uno, ya sea desde un aula de un colegio, desde una sala de cine, desde un medio de comunicación, una federación, club deportivo, asociación, entidad privada o institución pública, cada uno vea qué herramientas tiene para poder ayudar a cambiar todo esto y la película les sirve como vehículo y también como aprendizaje para cambiar esto.

He hecho proyecciones con niños adolescentes, gente del cine, gente del deporte, gente que no tiene nada que ver con ninguno de estos ámbitos y la reacciones son muy parecidas, son reacciones de muchísima emoción y eso es lo que yo más me llevo.

La película está funcionando muy bien, también en festivales internacionales, llevamos más de veinte selecciones y tenemos cuatro premios hasta el momento, y está gustando mucho. De repente, se ve en Colombia, en Venezuela, en Bélgica, en Italia, en EE.UU, en China, y es curioso porque las reacciones son muy parecidas en todos los países. Yo he podido ir a presentar la película a Bruselas y a Pekín, he hecho un coloquio hace poco con Shangái, también con países sudamericanos y la reacción es muy parecida, estamos como todos unidos por ese problema estructural, patriarcal, que queremos cambiar, cada uno desde las herramientas que tengamos.

### 5. Próximo proyecto de Beatriz Carretero.

Tengo varias ideas pero la verdad que todavía siento que a “Hijas de Cynisca” le queda mucho recorrido que ahora con el covid se ha tenido que parar, pero le queda muchísimo camino; quiero seguir disfrutando de la película, quiero recoger de todo lo sembrado durante estos cuatro años, quiero seguir proyectándola en todas las partes que pueda, en cada rincón del mundo que pueda a nivel presencial, más adelante a nivel online; intentaremos también alguna venta a televisiones y quiero tratar de llegar al mayor número posible de gente.

Todavía mi cabeza y mi corazón son muy cyniscos, quiero sacarle partido a la película, hacer todo tipo de cosas con ella, todo tipo de iniciativas que se van planteando cada vez que vas a una proyección, porque sé que es una película muy necesaria y de la que creo que se pueden hacer grandes cosas. Todavía creo que tengo que seguir cynisqueando, como decimos, y sacarle todo el partido posible a la película.